



# Formación de Padres de Familia

*Cultivando el Carácter en los Niños*

*Ministerio de las Hermanas Siervas del Inmaculado Corazón de María, Immaculata, Pennsylvania*

## Remedios para el Mal Comportamiento

Estimado Padre de Familia:

La autodisciplina es fomentada o limitada por la formación de la identidad. La percepción de un niño de cuán bien se logran sus necesidades emocionales básicas, afecta sus elecciones de comportamiento. Todos los niños tienen la necesidad de (1) ser amado; (2) estar en control; (3) ser tratado respetuosa, justa y equánimemente; y (4) ser competente y tenido en cuenta por la gente significativa en su vida. Estas necesidades son requisitos previos para el crecimiento espiritual, social, psicológico y emocional. Son la esencia de la formación de la identidad. Un niño que se considera a sí mismo conectado, responsable, respetado y capaz, habitualmente hace elecciones autodisciplinadas porque el objetivo de su comportamiento es mantener y fortalecer su identidad positiva, aun en desarrollo. Sin embargo, cuando un niño siente que una necesidad básica es negada, toma acción para conseguir esa necesidad, para protegerse, para desquitarse por su dolor o para esconder su inferioridad. En este sentido, el mal comportamiento tiene un propósito, objetivo o intención. Curar las heridas internas del niño requiere que el padre identifique el objetivo del mal comportamiento; de lo contrario, las acciones del padre tratarán los síntomas y dejarán en desconocimiento la verdadera necesidad del niño. En esos casos, el mal comportamiento continuará y probablemente escalará. El diagnóstico apropiado para determinar el objetivo del mal comportamiento es crucial y los lineamientos para entender este proceso fueron reportados en el último ejemplar del Manual de Asociación de Padres. El enfoque de esta carta es identificar remedios efectivos para redirigir el comportamiento y sugerir medidas preventivas tendientes a evitar el mal comportamiento.

### SEGURIDAD VS. BÚSQUEDA DE ATENCIÓN

Toda la gente necesita experimentarse amada, por ejemplo: querido, valorado, preferido y elegido. Pregúntese qué experiencias necesita para percibirse como amado por otra persona. ¿Podrá ser un sentido de atención o involucramiento y pertenencia, o contribución, conexión, o ser notado, tener estabilidad o garantías de seguridad física y psicológica? Estas son las clases de tratamiento que los niños necesitan para creer en que son amados como personas únicas e irrepetibles. Ellos necesitan saber por repetidas experiencias que sus necesidades recibirán una respuesta predecible por parte de las personas significativas en sus vidas. Cuando un niño tiene estas experiencias, no tiene la necesidad de buscar la atención a través de comportamientos irritantes o maliciosos.

Las prácticas parentales que fomentan un sentido de seguridad en un niño son aquellas que están caracterizadas por:

- rutina, procedimiento y sistema
- consistencia y continuidad
- predecibilidad
- límites y expectativas

Por ejemplo, las expectativas ordinarias para la hora de ir a la cama, para la hora de las comidas, par alas tareas del hogar, quehaceres y tiempo de juegos constribuyen a un sentido de seguridad. Es importante que lo que Ud. diga sea lo que Ud. haga y que lo que Ud. quiera decir sea lo que diga y que lo que Ud diga sea lo que quiere decir. A través de prácticas que fomentan la seguridad, un niño experimenta que es amado, seguro de ser él mismo, de tener un lugar en la familia, y de que puede hacer contribución legítima y necesaria que atraiga la atención y la apreciación. Si sucede que el mal comportamiento es motivado con el fin de la búsqueda de la atención, las prácticas de seguridad sirven tanto como remedio como de redirección.

### **AUTONOMÍA VS. LUCHAS DE PODER**

Con los pies en la tierra, tomar decisiones que son apropiadas y útiles hace que una persona se sienta autoconfiado y capaz. Todos los niños tienen la necesidad de poder personal, esto es, un autoridad interna y un sentido de respetuosa independencia los cuales les permiten tomar decisiones convenientes sin la necesidad de supervisión. Este es el significado de autonomía. Está caracterizada por un sentido de independencia, confianza en sí mismo, autocontrol, capacidad de tomar decisiones y responsabilidad personal por el comportamiento. Un niño que desarrolla autonomía no tiene necesidad de desafiar a la autoridad o de probar superioridad, arremeter en ira u hostigar a otro.

Fomente el desarrollo de la autonomía a través de prácticas que estén caracterizadas por:

- Responsabilidad en las elecciones
- Aceptación de consecuencias lógicas
- Asertividad respetuosa
- Poner más énfasis en el esfuerzo que en los resultados de un evento
- Uso del ánimo que es útil, direccional, empoderador y conectado a habilidades.

Bajo condiciones habituales, no haga nada por su niño que él pueda hacer por sí solo. Por ejemplo, usar su propio reloj despertador o ordenar y llevar sus propios libros a la escuela crea un sentido de independencia, capacidad y poder personal en ellos. Al darle a su niño

responsabilidades, manteniéndolo responsable por sus elecciones más que dando excusas por él, ayudándolo a practicar el autocontrol –lo cual implica límites, expectativas y consecuencias– y enseñándole cómo hacerse valer de formas respetuosas que contribuyan al bienestar de la familia, Ud. está ayudándolo a desarrollar el elemento de la autonomía. El control negativo no será un problema. Y si sucede que el mal comportamiento es motivado por el objetivo del control y el poder, un sincero aliento, el conseguir ayuda y cooperación, el incrementar la responsabilidad y el encontrar legítimas formas de que su niño pueda ejercer influencia entre la familia y con los vecinos, servirán como remedio y redirección.

### **INICIATIVA VS. COMPORTAMIENTOS VENGATIVOS**

El ser tratado respetuosa, justa y ecuánimemente es una necesidad humana básica. Habitualmente, cuando un niño es tratado de esta manera, se muestra interesado en cooperar. Cuando se niega este tratamiento, busca revancha e intenta hacer que otros sientan el mismo dolor que él siente. Para que un niño se dedique a otra persona, grupo o proyecto, él necesita creer que se tiene confianza en su capacidad de inicar planes y conquistar tareas y de que él sea tratado razonablemente, dándosele consideración y reconocimiento. Un niño es un agente activo en crear este sentido de respetabilidad cuando desarrolla iniciativas. La iniciativa es la motivación interior para empezar planes y la capacidad de actuar en los planes sin la necesidad de halagos. Los niños con iniciativa desarrollan un sentido de dirección y propósito de los cuales vienen el respeto a sí mismo y el reconocimiento de los demás.

Los padres pueden contribuir mucho en el desarrollo de la iniciativa al exponer a los niños a variadas experiencias para que puedan reconocer intereses, habilidades, límites y capacidades. La iniciativa implica la voluntad de arriesgar cometiendo errores. Esa actitud es animada cuando Ud.

- Aprecia más las ideas y los procesos más que el producto
- Demuestra en su propia vida que los errores son remediabiles cuando se aprende de ellos.

- Provee las herramientas necesarias o los recursos para nuevos y variados intereses.
- Permite las consecuencias naturales en vez del castigo para que sea una enseñanza de vida.

Los niños nunca verán el castigo como algo justo, porque este es reactivo y se muestra arbitrario. Las consecuencias naturales, sin embargo, son el control del niño, no aquellas infringidas por los padres.

### DILIGENCIA VS. INADECUACIÓN O DESESPERANZA

Experimentar la inferioridad puede ser deprimente especialmente cuando una persona tiene un patrón de inadecuación. Todas las personas necesitan sentirse competentes y sentir que pueden contar con ellos o sentirse necesitados por otros. Necesitan un modelo de logros, capacidad, habilidad, diligencia y responsabilidad para experimentarse como competentes y esperanzados. La tarea específica no es tan importante como la diligencia que lleva al logro y autosatisfacción. La laboriosidad es ese elemento de identidad a través del cual los niños desarrollan la capacidad de ser persistentes y continuar las tareas, cumplir con responsabilidad y crear un acercamiento sistemático o método para la resolución de problemas. Los niños a quienes les falta una ración de laboriosidad se decepcionan de sí mismos, se sienten inferiores a sus compañeros y se ven a sí mismos como desvalidos y desesperanzados.

La diligencia o laboriosidad se implanta por la práctica consistente de los siguientes tipos de comportamiento:

- Resuelto cuidado en el tiempo de una tarea, por ejemplo: arreglar el jardín, ser "comisionado de la basura de la familia", planear los postres de las comidas.
- Tener fechas de vencimiento
- Terminar lo que se empezó

- Manejar el tiempo en vez de que el tiempo lo maneje a Ud.
- Planificación de objetivos y estrategias que completarán ese objetivo

Un niño que aprende a planificar su trabajo y que luego trabaja en su plan creará una historia de productividad. La diligencia elimina el mal comportamiento y coloca al niño en un camino de aprendizaje de por vida.

¡Bien lo decía Benjamín Franklin! "Una onza de prevención es preferible a una libra de curación". La atención para desarrollar los elementos seguridad, autonomía, iniciativa y diligencia propios de la formación de identidad, no solo establece una base para la autoestima nutriendo las necesidades emocionales de los niños, sino que también es el remedio efectivo para el mal comportamiento. Cuando las necesidades emocionales son satisfechas, dan lugar al comportamiento dador de vida; cuando no son satisfechas, el mal comportamiento aflora.

**Author:** Dr. Patricia McCormack, IHM, director of *IHM Formative Support for Parents and Teachers*, Philadelphia, PA. Reach her at [DrPatMcCormack@aol.com](mailto:DrPatMcCormack@aol.com).

**Translator:** Mónica Mária Loya, Pharr, TX. Reach her at [mloya@mail.oratoryschools.org](mailto:mloya@mail.oratoryschools.org)